

TALLER + VISITA GUIADA  
**Cinema i Guerra**

**BATXILLERAT**

**GUIA DIDÀCTICA PER AL PROFESSOR**

El treball posterior que proposem sobre l'activitat de Cinema i Guerra que heu realitzat al Museu del Cinema es basa en l'article de Barbara Celis "El Gran escaparate de Internet. La guerra filmada por los soldados", publicat a *El País*, l'agost de 2006.

Aquest article parla sobre el paper que juguen Internet i les noves tecnologies en la difusió de les imatges de les guerres. També ens introdueix sobre la dificultat que tenen els governs de controlar ideològicament les escenes difoses, com tradicionalment s'ha fet amb el cinema i la televisió, i les conseqüències que se'n poden derivar.

Per tant, sobre aquest article proposem tres exercicis:

- 1- Lectura de l'article.
- 2- Identificar les principals idees que transmet el text.
- 3- Assenyalar possibles temes de debat que es poden derivar de la lectura de l'article.
- 4- Escollir un dels temes de debat i proposar a l'alumne/a la redacció de la seva postura o opinió.

Alguns dels temes que poden aparèixer a partir de la lectura del text són:

- La contraposició de les imatges "institucionals" amb les que podem trobar fora del control governamental.
- Un govern ha de controlar les imatges d'un conflicte armat?
- Les imatges dels soldats a la guerra són vertaderes? Ho podem saber?
- Què és realitat, i què és ficció?
- Tot és propaganda?
- Quins efectes pot tenir la sobresaturació d'imatges?

**La guerra filmada por los soldados. Militares estadounidenses se sirven de Youtube para emitir brutales películas rodadas por ellos mismos en el frente**

BÁRBARA CELIS - Nueva York

**EL PAÍS - Sociedad - 23-07-2006**

Muchas imágenes se parecen entre ellas: soldados estadounidenses armados hasta las cejas filmados desde atrás y que miran hacia un horizonte de calles desiertas y edificios vacíos sobre los que vuelan balas y granadas; tanques que se mueven a ritmo de *hip-hop* y *death metal*, ametralladoras que no se cansan de disparar, explosiones tan cercanas que sólo les falta el olor a pólvora y...muertos. Decenas de muertos. Cabezas con los sesos esparcidos por el suelo. Brazos sin cuerpo al que agarrarse, charcos de sangre con cadáveres en putrefacción. Imágenes absolutamente *gore*, extremas. Pero reales.



No es el cine. No es la televisión. Es la guerra de Irak tal y como la están contando algunos soldados estadounidenses a través de Internet y, como dice uno de ellos para anunciar su vídeo, *The Enemy* en la página youtube.com, "son cosas que nunca verás en la CNN".

En ese sentido, es una guerra sin precedentes. Desde el emperador Julio César a los soldados de la II Guerra Mundial, si hay algo que no falta en la literatura son las experiencias en primera persona de los soldados de todo conflicto. Pero, hasta los años sesenta y la guerra de Vietnam no se comprendió el fuerte impacto que sus imágenes podían tener sobre la opinión pública. Lo demostraron recientemente las fotografías de las torturas en la cárcel de Abu Ghraib. Pese a la insensibilización de Occidente tras cuatro décadas imbuidos en la cultura de la imagen, la fotografía y el vídeo siguen impresionando como antaño.

Ahora, en pleno siglo XXI, mientras la televisión estadounidense ofrece imágenes descafeinadas de las guerras de Irak y Afganistán, en las que están ausentes las víctimas civiles o militares de ambos conflictos, los soldados han decidido mostrarlas sin recato. Aunque eso signifique arriesgarse a ser sancionados.

Hace seis meses, el Departamento de Defensa de Estados Unidos, ante la lluvia de películas firmadas por soldados que ha invadido la Red, emitió una orden para evitar que los militares colgaran imágenes *de mal gusto* y muertos. "Es una normativa nueva, pero es imposible controlar lo que los soldados hacen en Internet, sobre todo una vez que vuelven del frente", explicó a este diario Todd Vician, portavoz del Departamento de Defensa. "Que yo sepa, ningún soldado ha sido sancionado hasta la fecha por poner vídeos o fotos de la guerra en la *web*, pero técnicamente, si las imágenes son ofensivas, se les podría sancionar", asegura.

Podría pasarle al autor de *The Enemy*, uno de los *hits* de youtube.com, colgado de la Red hace cinco meses por el sargento Dave Christoff, o al menos así lo firma su autor. "Ése es uno de los problemas. Es la primera guerra en la historia en la que supuestamente los soldados filman con sus cámaras y nos cuentan *su guerra*, pero ¿cómo sabemos que son realmente ellos quienes cuelgan esas imágenes?"

"Cuanta más cantidad de información aparece en la Red, más difícil es discernir la realidad de lo imaginario", asegura Douglas Rushkoff, un especialista en cibercultura y comunicación que considera que la gente aún no se ha dado cuenta de la importancia que han adquirido las imágenes y la propaganda mediática tras el 11-S. "Aquel fue un ataque terrorista, pero nunca hubiera sido tan poderoso si no se hubiera visto en directo por televisión. Hemos entrado en una era en la que todo es propaganda. Por eso es muy difícil saber el efecto que pueden tener los vídeos de los soldados sobre la gente. La mayoría de nuestras opiniones ahora se forman en función de las imágenes, pero la sobresaturación también tiene efectos impredecibles", dice Rushkoff.

En Youtube hay más de 2.000 vídeos relacionados con la guerra de Irak; en Googlevideo hay casi mil. Algunos son breves diarios de vida en el frente, como el titulado *Jeff en Irak*. Otros son homenajes a amigos soldados, como *My fellow Killaz*. Hay unos que muestran la muerte en pantalla a través de la lente de cámaras de espionaje nocturno -con las que también se han grabado escenas de sexo furtivo entre soldados-, y otros como *Lazy Ramadi*, de los sargentos Matt Wright y Josh Dobbs, que cuentan la experiencia en el frente en clave de humor a través de un *rap-canción* protesta compuesta por ellos en el que entre otras cosas dicen: "Odio Ramadi, pero no me puedo quejar porque el Ejército estadounidense no me deja volver a casa". *Lazy Ramadi* ha sido visto por 200.000 personas; *The Enemy*, por 20.000. "No todo el mundo está dispuesto a ver sangre y vísceras, aunque hablen de realidad", concluye Rushkoff.

Autor de l'activitat: Educ'art

